

En un solo barco

Señor Jesús,
tú nos has lanzado al mar de la vida
en un solo barco;
un barco para todos:



negros y blancos,
sanos y enfermos,

hombres y mujeres,

ateos y creyentes;
un barco que tú conduces hacia el puerto
con mano firme
en horas de bonanza y en tiempo de tempestad.

Cuida, Señor, a cada uno
de los que navegamos mar adentro.
¿Cómo íbamos a encontrar la paz
si un hermano nuestro, un solo hermano,
se hundiera ante nosotros
y desapareciera para siempre de nuestra vista?
¿Quién podría llenar su hueco
en nuestro corazón?

Haz, Señor, que,
a pesar de nuestras inseguridades,
de nuestras vacilaciones,
de nuestros miedos,
nos arriesguemos a dar la mano
a quienes necesiten nuestra ayuda
para que, agarrados a ti,
logremos desembarcar un día,
todos juntos,
en el único puerto:
el corazón del Padre.
Amén

Ángel Sanz Arribas, cmf

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org/articulo/en-un-solo-barco